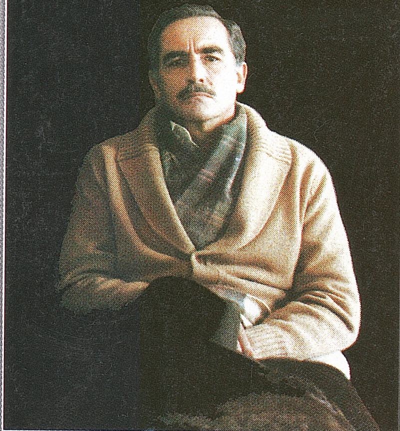
CARAS
SUPER
CINE TOTAL

CARO PAPÁ

DINO RISI



VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL Nº 25 ES PARTE INTEGRANTE DE LA EDICION Nº 903
DE REVISTA CARAS. NO PUEDE VENDERSE POR SEPARADO. $ 5,10

EDITORIAL PERFIL

ISBN 950-639-223-4
9 789506 392239 00036



El argumento

El ingeniero Albino Millozza (Vittorio Gassman) es un poderoso empresario a quien la vida le depara, en respuesta a su frívola manera de vivir, un castigo que lo afecta en lo más íntimo de sus sentimientos: la comprobación de que su hijo Marco (Stefano Madia), estudiante universitario, integra una célula terrorista. Albino vive en una inmensa mansión romana, su esposa habita en Suiza, en constante

Caro papá

DINO RISI



ORIENTACION	
Género	Comedia dramática
Duración	110 minutos
Calificación	Adultos

FICHA	TECNICA
Título Original	Caro papá
Origen	Francia/Italia/Canadá
Año	1979
Guión	Bernardino Zapponi y Marco Risi
Producción ejecutiva	Pio Angeletti y Adriano De Micheli
Producción	Jean Pierre Bourbeau y Richard Hellman
Música	Manuel De Sica
Fotografía	Tonino Delli Colli
Montaje	Alberto Galitti
Dirección de arte	Luciano Ricceri
Diseño de vestuario	Danda Ortona
Dirección	Dino Risi

EL	ELENCO
Vittorio Gassman	Albino Millozza
Andreé Laplachelle	Giulia Millozza
Aurore Clèment	Margot
Stefano Madia	Marco Millozza
Julien Guiomar	Parrella
Joanne Côtè	Laura
Piero Del Papa	Duilio
Clara Colosimo	Myrta

depresión nerviosa, su hija está sometida a una cura de desintoxicación y él está cansado hasta de su amante. Le queda su hijo, pero sus relaciones no son cordiales. Recién cuando sepa a través de un diario íntimo de las actividades de Marco intentará acercarse a él. Pero pese a su buena voluntad, la revelación de la verdad precipitará un drama que llevará a ambos a situaciones límite.

VIDEOTECA
CARAS
PLATINO

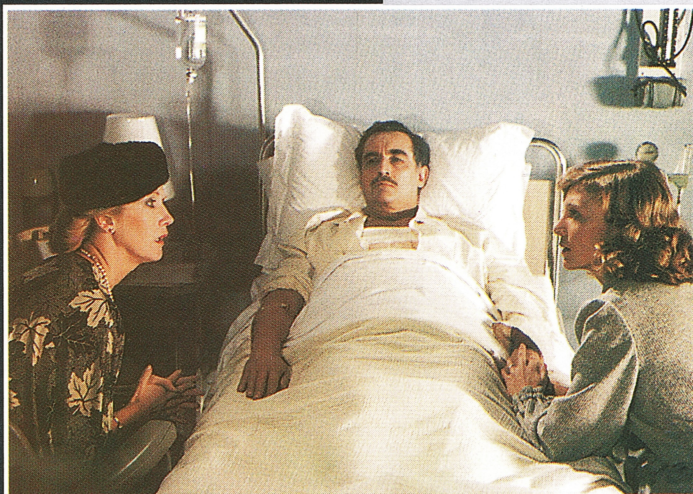
Caro papá

DINO RISI

Para coleccionar

por Norberto Chab

El tema es eterno y universal: el conflicto generacional simbolizado en los diálogos y silencios entre un padre y un hijo. Vittorio Gassman es el millonario representante de una multinacional (expresión acuñada en los '70, época en donde se ubica "Caro papá"); Stefano Madia es su heredero. Entre los dos hay muchos puntos en común y un abismo que los divide.



ANDREE LAPLACHELLE, VITTORIO GASSMAN, AURORE CLEMENT

Uno de los méritos de esta comedia dramática de Dino Risi reside en la elaboración artesanal de los diálogos. No sólo porque ahondan en la problemática generacional (en aquellos años se decía trasvasamiento, otro término demodée) y reflejan dos edades y culturas distantes. Sino porque en paralelo, pinta un momento particular de Italia en lo político, lo ideológico y lo social. Ni Risi ni el coguionista Bernardino Zapponi precisan ser explícitos en el fresco costumbrista de la cultura posbélica italiana. Por el contrario, prefieren depositar el contenido filosófico en diálogos en apariencia superficiales, que reflejan el pensamiento del ciudadano medio.

Dentro del fresco los personajes delinean angustias existenciales propias de aquellos años efervescentes: hay una drogadicta que busca la recuperación en una granja y que se convierte al Hare Krishna; una mujer madura burguesa y hueca, cuya actividad favorita es intentar suicidarse; una fiesta muy "in" donde aparece la fauna característica (a la que sólo le falta un negro con el peinado afro); y por fin, un terrorista de poco vuelo que se embarca en una aventura indefinida más por falta de comunicación que por convencimiento.

Tal vez el gran hallazgo del director resida en la pintura del personaje central, el ingeniero Millozza (Gassman), en un rol hecho a su medida: inescrupuloso y cínico, sólo se escucha a sí mismo y permanentemente necesita justificar sus acciones. Una de las frases emblemáticas de la película aparece en sus labios: "Yo también luché por una Italia nueva, si no salió mejor no es culpa mía". Sus hirientes ironías forman parte de su personalidad contradictoria: luchó por la liberación de Italia durante la Segunda Guerra, pero no parece dispuesto a resignar un buen negocio así fuese con los hijos de Mussolini.

Su ostentosa doble vida (esposa y amante consentidas mutuamente, que en algún momento decisivo de la trama habrán de encontrarse) es directamente proporcional a su necesidad de comunicarse con sus hijos. En esa búsqueda funcionará el epílogo del film como metáfora: ni siquiera Millozza, protegido del sistema, puede escapar de los turbulentos episodios que involucran a la sociedad.

EL DIRECTOR

DINO RISI

MAESTRO DE LA COMEDIA

En el grupo de grandes realizadores italianos especializados en la comedia, Dino Risi se destaca por la forma satírica con la que supo imprimir gran parte de su obra, equilibrando el humor y el patetismo.

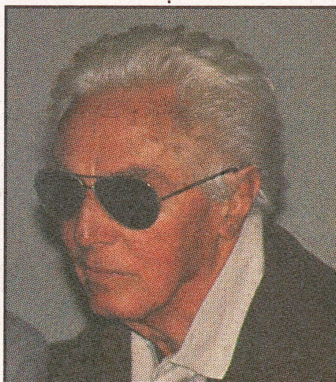
Los Lattuada, Monicelli, Comencini y Scola son algunos de los grandes nombres de realizadores italianos a cuya escuela pertenece Dino Risi. Más aún, existe un "estilo Risi" que consiste en incorporarle a la comedia guiños de humor y patetismo: la forma satírica que le imprimió a sus obras lo impuso como uno de los grandes directores de todos los tiempos.

Risi nació en Milán en la víspera de Navidad de 1917. Médico cirujano recibido en la facultad de Milán, estudiante trunco de psiquiatría, dedicó sus ratos de ocio al cine como aficionado y al periodismo, especializado en la crítica cinematográfica. En su tránsito por la prensa se hizo amigo de Luigi Comencini y de Alberto Lattuada, lo que le llevó a trabajar como ayudante de Mario Soldati en la realización de "Piccolo mondo antico" (de 1941) y más tarde de Lattuada, para "Giacomo l'idealista" (de 1942).

Refugiado en Suiza durante la Segunda Guerra Mundial, fue alumno de Jacques Feyder, quien daba cursos de realización en Ginebra. En 1945 dirigió su primer documental, "Bersaglieri della signora". En el lustro siguiente, llevaría a cabo catorce cortometrajes de gran calidad, complementarios entre sí y significativos del período neorrealista. Ello lo llevaría rápidamente a incursionar en el largometraje.

En 1951 se radicó en Roma y rodó "Vacanza col gangster", de cuyo guión también fue autor. Su ópera prima se refería en tono dramático en un grupo de chicos, cuyo cabecilla llegaría más adelante a hacer carrera en el western spaghetti: era Terence Hill. Su nombre creció en importancia al intervenir en el episodio de "Amore in città", llamado "Paraíso por tres horas".

Pero algo no encastraba en la mecánica ideada por Risi. Escribía guiones que consideraba originales, pero cuando los llevaba a los productores, éstos lo tentaban para dirigir...guiones de otros. De esta forma tuvo que dirigir su primera comedia, "El signo de Venus", de 1955, con Sofía Loren y Raf Vallone.



Estaba basada en un guión convencional de Zavattini. Ese mismo año tuvo una gran oportunidad: fue autor del tercer episodio de la serie "Pan, amor y...", dirigiendo a Gina Lollobrigida (quien reemplazó a la Loren) y obtuvo un éxito sensacional.

A partir de allí, su obra se disparó hacia lo que la crítica consideró el "sello Risi": comedias que hurgaban en los recuerdos, entre amargos y melancólicos de sus protagonistas; la vejez como una certeza a la que temerle; los desencantos a la hora del balance de la vida. "La comedia italiana es cada vez menos cómica, sin duda porque la realidad ofrece cada vez menos ocasionales de reír. Sigo experimentando una profunda inclinación por el humor y la risa, pero una historia de colores más bien sombríos, como la que nos toca protagonizar en Italia, modera mis gustos", admitía hacia inicios de los años sesenta.

Las obras de esos años lo colocó en una posición incómoda con respecto al neorrealismo, que si bien estaba en decadencia aún influía sobre cierta dictadura intelectual. Risi abjuraba de aquello que lo había ayudado a crecer, y despegaba hacia un cine elegante, divertido, reflexivo y sobre todo, melancólico.

El paso cualitativo siguiente de Risi fue el hallazgo de tres grandes comediantes que realzaría su obra en lo sucesivo: Vittorio Gassman, Alberto Sordi y Ugo Tognazzi. Nadie como él explotaría las aptitudes de estos artistas. Separados o juntos, estos "monstruos sagrados" le daría otro vuelo creativo a un cine que buscaba un lenguaje distintivo del cine de posguerra.



Ornella Muti fue una de las imágenes sensuales de los ¿70. Aquí, en "Primo Amore".

"A nadie le parece extraño que hoy en día ya no se pueda reír del mismo modo que hace veinte o treinta años", justificaba con claridad.

Risi, además, le incorporó a su filmografía una carga social inusual en la comedia, generalmente aséptica ideológicamente. "Hacíamos crítica de costumbres, hablábamos de la corrupción, de la miseria –argumentaba, hablando por él y por los cineastas de su generación–. Los directores de ahora, aunque hay muy buenos cultores, son un poco más superficiales".

"Un italiano en la Argentina", de 1964 y el Festival de Mar del Plata de 1997 fueron dos de las ocasiones que tuvo Risi para viajar a la Argentina. En la película intervino Gassman. En el certamen, había sido requerido para presidir el jurado, aunque él declinó el ofrecimiento y al mismo tiempo propuso al guionista francés Alain Robbe-Grillet.

Pero nada podría asociarse más a Risi que "Perfume de mujer", su obra cumbre, de 1975, interpretada por Gassman (una vez más) y el joven Alessandro Momo. Ninguna de sus casi setenta películas refleja más fielmente el "estilo Risi" que esta obra, que al mismo tiempo simbolizó la "comedia humana" de sus compatriotas.



Agostina Belli tuvo un momento de gloria como protagonista de "Perfume de mujer", también dirigido por Rrisi. Aquí, en el film inmediatamente posterior: "Teléfonos blancos".



FILMOGRAFIA COMPLETA

1946 (cortometrajes)
Bersaglieri della signora

Barboni

1947
Pescato rella

Cuore rivelatore

Strato di Napoli y Cortili

1948
Il grido della città

Cortili

La città di traffici

Buio in sala

1951 (largometrajes)
Vacanze col gangster

1953
Il viale della speranza

El signo de Venus
(Il segno di Venere)

Amore in città
(capítulo "Paraíso por tres horas")

1955
Pan, amor y...
(Pane, amore e...)

1956
Pobres pero bellos
(Poveri ma belli)

1957
La nonna Sabella

Bellos pero pobres
(Poveri ma belli)

1958
Venezia, la luna e tu

1959
Il vedovo

Poveri milionari

1960
Il mattatore

Un amor en Roma
(Un amore a Roma)

1961
Una vida difícil
(Una vita difficile)

A porte chiuse

1962
Il sorpasso
(Il sorpasso)

La marcha sobre Roma
(La marcia su Roma)

1963
Il successo
(sin figurar en títulos)

Los monstruos
(I mostri)

Il giovedi

1964
Un italiano en la Argentina
(Il gaucho)

1965
I complessi

Le bambole
(capítulo "La telefonata")

1966
L'Ombrellone

I nostri mariti
(capítulo "Il marito di Attilia ovvero nei secoli fedele")

1967
El tigre
(Il tigre)

1968
Operación San Genaro
(Operazione San Gennaro)

Straziami, ma di baci saziami

Il profeta

1969
Veo desnudo
(Veo nudo)

Il giovane normale

1971
Noi donne siamo fatte così

In nome del popolo italiano
(En nombre del pueblo italiano)

La mujer del cura
(La moglie del prete)

1972
Dirty weekend

1973
Sexo loco
(Sessomatto)

Sábado inesperado
(Mordi e fuggi)

1974
Perfume de mujer
(Profumo di donna)

1976
Teléfonos blancos
(Telefoni bianchi)

1977
Venga a dormir esta noche a casa
(La stanza del vescovo)

Almas perdidas
(Anima persa)

1978
Primo amore

I nuovi mostri

1979
Caro papà
(Caro papá)

1980
Les sèducteurs

Sono fotogenico

1981
Fantasma d'amore

1982
Sesso e volentieri

1984
La vita continua

Los relajados del Rey
(Le bon roi Dagobert)

1985
Locuras de guerra
(Le fou de guerre)

1987
Teresa

Il commissario Lo Gatto

1988
Il vizio di vivere
–para la TV–

1992
Disculpe si molesto
(Tolgo il disturbo)

1996
Giovani e belli

Esercizi di stile



LOS ACTORES

VITTORIO GASSMAN

EL CHICO QUE QUERIA SER COMICO

"El actor es un hipócrita sincero", suele definir su vocación. Más allá de sus ciento veinte películas, hay un artista cuyo elemento natural es el teatro. Y una identificación con la comedia que nunca lo conformó del todo.

Una madre frustrada por no haber seguido la vocación artística fue el puntapié inicial para la explosión teatral y cinematográfica de Vittorio Gassman, nacido en Génova el 1 de setiembre de 1922. "Creo que nunca hubiese pisado un teatro si mi madre no me hubiese obligado a ello", sostuvo alguna vez el actor, quien años después desarrollaría su exhuberante temperamento, su narcisismo, su ingénito gusto por lo trágico, su ampulosidad y especialmente, su talento.

Cuando tenía 5 años su familia se mudó a Roma. Allí pasó su adolescencia cursando Derecho, hasta que entendió que se había equivocado. Tuvo un fugaz escarceo con la literatura, pero sólo fue una comezón transitoria. A los 21 años, ingresó a la Academia Nacional de Arte Dramático. A esa edad debutó en teatro, con la compañía de Alda Borelli.

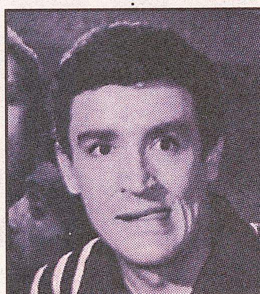
Dicen que su fuerza interior proviene de su padre, el ingeniero alemán Heinrich Gassman, un gigante de 1.90 m y 110 kilos que fumaba una enorme pipa en la que ponía una mezcla de cigarros embebidos en alcohol. Ese personaje fue su objeto de admiración: con él, durante su infancia, iba al fútbol o salía de excursión, mientras su hermana Mary (tres años mayor) iba con su madre al teatro.

Vittorio tenía 14 años al morir su padre. Obligada a hacer frente sola a las necesidades de sus dos hijos, su madre, Luisa Ambron, dirigió al futuro actor por el camino que ella misma habría querido seguir: el teatro. Enriquecedora, perfeccionista y molesta, fue quien modeló el gusto del joven.

A los 25 ya había formado su propia compañía teatral. Una curiosidad: tiempo antes había sido dirigido por Luchino Visconti. pero nunca pudo confluir con él en el cine. En este rubro, sus primeros papeles fueron fracasos, a partir de su debut en 1946, en "Preludio d'amore". Eran los tiempos en que su figura de galán se anteponía a otros atributos artísticos. Estaba casado con la actriz Nora Ricci y descontaba que su destino era seguir haciendo roles de galán.

Fue la actriz Shelley Winters quien en 1952 lo impulsó a tomar dos decisiones fundamentales: mudarse a Hollywood y casarse con ella.De la segunda se arrepintió dos años después, tras tener una hija, Victoria. Nada de lo que hizo en Estados Unidos fue demasiado valioso, aunque llegó a rodar "Rapsodia" con Elizabeth Taylor y "La guerra y la paz", con Audrey Hepburn.

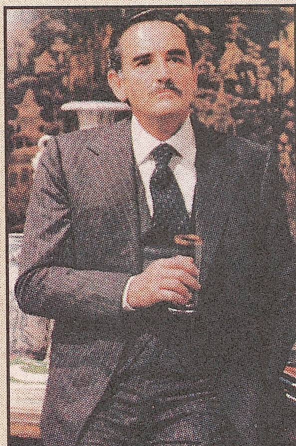
Tuvo que esperar a rodar dos films de Monicelli para su consagración: "Los solitarios ignorados" y "La gran guerra", de 1958.



Arrogante y tímido

En ambos se reveló como un brillante actor cómico. La comedia le abría sus puertas, aunque él siempre renegó de esa identificación. El problema era que ese género le aportaba la popularidad que el teatro le estaba negando.

Nuevamente en Italia, se impuso el desafío de representar Shakespeare para demostrar hasta dónde podía crecer. "El teatro pertenece al actor; el cine al director", es su respuesta contundente. De sus ciento veinte películas rodadas, apenas rescata una quincena. "Hacía películas porque tenía que vivir y sólo me aportaron el dinero que reclamaba", sostenía.



Gassman dejó de ser galán y cómico a los 50 años para convertirse en símbolo del cine italiano.

Su aporte al cine se consideró, durante mucho tiempo –erróneamente– de menor relevancia. Primero, porque desarrolló en esta actividad las cualidades propias de la interpretación teatral. Y segundo, porque sus primeros roles notables están asociados a la comedia, la aventura y el humor. Su vitalidad y su intuición muchas veces mejoraron los papeles que le tocaron en suerte, aunque la crítica no fuese particularmente favorable por aquello de considerar a la comedia un género menor.

En los '60 se consolidó como uno de los grandes actores italianos. El reconocimiento creció con sus arranques de cólera, que sólo el tiempo se encargaría de apaciguar. Mezcla de arrogancia y timidez, siempre se consideró un autocrítico que podía hablar de sí mismo "hasta la crueldad". Y siempre justificó su predilección por el teatro con algunas verdades que sostuvo a lo largo del tiempo. "El cine es el trestigo de una verdad, sólo reproducen cosas que existen. Por el contrario, el teatro es el arte del enmascaramiento. No imita ni cambia la realidad, sino que la trasforma para dar de ella una contra-verdad", avdertía.

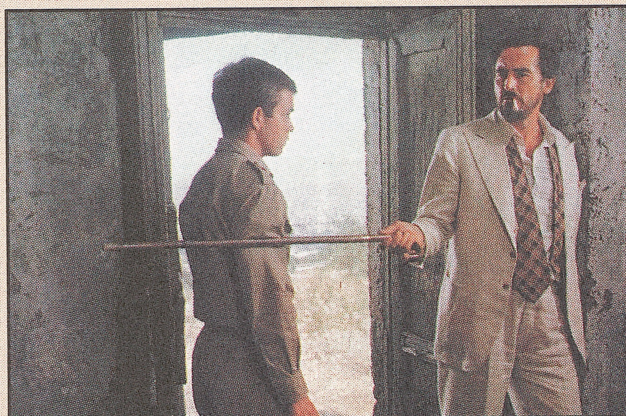


Uno de los puntos más altos de la carrera de Gassman fue "Nos habíamos amado tanto", de Ettore Scola.

Así como en los sesenta se casó con la actriz francesa Juliette Mayniel y tuvo otro hijo (Alessandro), en los setenta, coincidiendo con el redescubrimiento de sus aptitudes, tuvo su cuarto casamiento con una joven siciliana: Diletta D'Andrea. En pocos años logró una notable relevancia a través de papeles como "Perfume de mujer", "Nos habíamos amado tanto", "Un matrimonio" o "Caro papá". Al mismo tiempo, creó una escuela de teatro en Florencia, la Bottega Degli Attori, que fue su orgullo durante largos años.

Cineasta ocasional (debutó en 1956 con "Kean"), en 1983 realizó el documental "De padre a hijo" (con Alessandro) que es casi un testamento artístico. Era una época en la que el actor sentía la necesidad de hablar de sí mismo, de contar sus historias. También por aquellos años escribió su autobiografía, "Un grande avvenire dietro le spalle".

Ciento veinte películas después, habiendo atravesado un enfisema pulmonar que lo obligó a dejar el cigarrillo y algunos ataques depresivos, varias visitas a la Argentina en el medio y una serie de proyectos inagotables, suele reflejar una verdad que emana de su experiencia de vida: "el hombre debería tener dos vidas. Una para ensayar, la otra para interpretar".



Con "Perfume de mujer", la dulpa Risi-Gassman obtuvo premios, prestigio y el reconocimiento de cierta crítica que mantuvo una actitud distante con el estilo de comedias que caracterizó al dúo.



FILMOGRAFIA COMPLETA

1948
Arroz amargo
(Riso amaro)

1950
La corona negra

1951
Anna

1953
La muralla de cristal
(The glass wall)

1954
Rapsodia
(Rhapsody)

1955
La mujer más bella del mundo
(la donna più bella del mondo)

1956
La guerra y la paz
(War and peace)

Kean, genio y figura
(Kean)

1958
La tempestad
(Tempest)

Los desconocidos de siempre
(I soliti ignoti)

1959
La gran guerra
(La grande guerra)

1960
El matador
(Il mattatore)

1961
Alma negra
(Anima nera)

1962
Il sorpasso
(Il sorpasso)

La marcha sobre Roma
(La marcia su Roma)

Barrabás
(Barabba)

1963
Los monstruos
(I mostri)

1964
Hablemos de mujeres
(Se permettete parliamo di donne)

Un italiano en la Argentina
(Il gaucho)

1966
La armada Brancaleone
(L'Armata Brancaleone)

1968
El profeta
(Il profeta)

1969
¿Dónde vas toda desnuda?
(Dove vai tutta nuda?)

1970
Brancaleone en las cruzadas
(Brancaleone alle crociate)

Mi favorita es la 13
(12 + 1)

1971
Escipión el africano
(Scipione detto anche l'africano)

1973
El amor y la furia
(La Tosca)

1974
Perfume de mujer
(Profumo di donna)

Nos habíamos amado tanto
(C'eravamo tanto amati)

1975
A medianoche va la ronda del placer
(A mezzanotte va la ronda del piacere)

1976
Virginity
(Verginità)

El desierto de los tártaros
(Il deserti del tartari)

1977
Almas perdidas
(Anima persa)

1978

Un matrimonio
(A wedding)

1979
Quinteto
(Quintet)

Caro papá
(Caro papa)

1980
La terraza
(La terrazza)

Super Agente 86 vs. la bomba que desnuda
(The nude bomb)

1981
Corrupción en ell piso 19
(Sharky's machine)

1982
La tempestad
(Tempest)

De padre a hijo
(Di padre in figlio)

1987
Attenti al ladri
(I soliti ignoti vent'anni dopo)

Los pícaros
(I picari)

1989
Mi tío, un adorable sinvergüenza
(Lo zio indegno)

1990
Scheherezade...y las 1.001 noches
(Les 1001 nuits)

1991
El largo invierno

1992
Disculpe si molesto
(Tolgo il disturbo)

1996
Los hijos de la calle
(Sleepers)

1998
La cena

1999
La bomba

Astérix et Obélix contre César

Con el sello del c

Dossier de Cine

GRANDES OBRAS DE

1948

Ladrones de bicicletas

De Vittorio De Sica

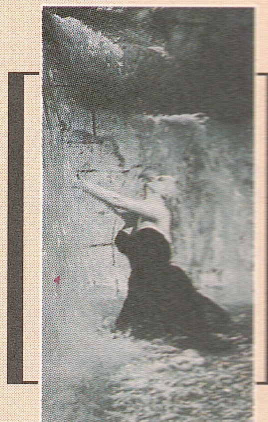


Perla del neorrealismo. Ricci es un desempleado a quien le roban su bicicleta el mismo día en que se reincorpora al trabajo. Simpleza y sensibilidad en una narración cuyo protagonista es el hombre común.

1960

La dolce vita

De Federico Fellini



Carnavalesco friso so declinación moral de burguesía romana, conc modo de las revist sensacionalistas, que t catarsis final a travé náusea. Con Marcello Ma y Anita Ekberg.

1971

Muerte en Venecia

De Luchino Visconti



Un compsoitor en crisis, durante sus vacaciones en Venecia, conoce a un joven que genera una pasión hasta entonces desconocida en él. Basado en la novela de Thoman Mann. Con Dirk Bogarde y Silvana Mangano.

1972

Decamerón

De Pier Paolo Pasolini



Provocación explícita a los moralistas y puritanos de la época por parte del polémico realizador, quien incluyó escenas de sexo explícito, al adaptar los diez cuentos de Boccaccio de la era renacentista.

Ultimo

De



Otra exploración c como una bofet (Marlon Brando) Schneider) y tra

cine italiano

DE DIRECTORES MAGISTRALES

...ita

...i

...lesco friso sobre la ...ción moral de la alta ... romana, concebido al ...o de las revistas ...nalistas, que tiene su ...s final a través de la ...n Marcello Mastroianni ... Anita Ekberg.

1965

La armada Brancaleone

De Mario Monicelli



Inspirado en Don Quijote, el relato se basa en un caballero andante y su fiel escudero, que va encontrando en su camino a un ejército de marginales y desarrapados. Obra maestra de la comedia con Gassman y Catherine Spaak.

1973

...ltimo tango en París

De Bernardo Bertolicci



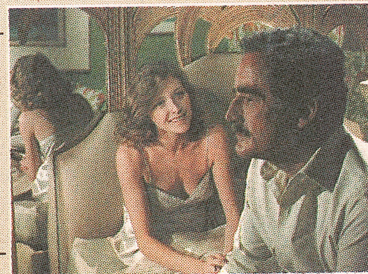
...a exploración de los límites del deseo que funcionó ...omo una bofetada al conservadurismo. Un adulto ...Marlon Brando) encuentra a un adolescente (María ...Schneider) y traba un vínculo de amor y violencia.

1979

Caro papá

De Dino Risi

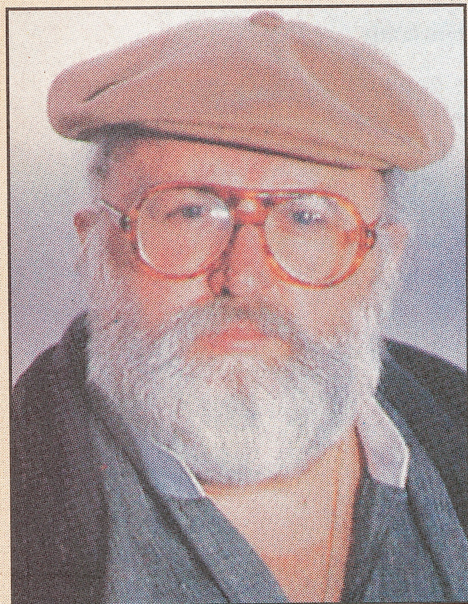
Vittorio Gassman conmueve como el jefe de una familia en decadencia, con una esposa depresiva, una hija ausente y un hijo guerrillero. Comedia que se desbarranca en tragedia, sello distintivo de un estilo de narración.



Los monstruos sagrados del cine italiano

De De Sica a Benigni

Hay quienes pueden asegurar que la secuencia de "La vida es bella" en que Roberto Benigni se roba una bicicleta para perseguir al objeto de su deseo es un homenaje claro a Vittorio De Sica por "Ladrones de bicicletas". Tal vez no sea así, pero suele ser más fácil aceptar los mitos como realidades que refutarlos.



Sergio Leone fue líder en el spaghetti-western, un género que extrajo lo mejor de cierto cine proveniente de EE. UU.

En cambio, es rigurosamente verídico aceptar que Ettore Scola rindió tributo en "Nos habíamos amado tanto" (hace un cuarto de siglo) a los gloriosos herederos del neorrealismo, esa pléyade que sembró la simiente en la que se sustentó la industria italiana desde hace medio siglo. A ese grupo de elegidos pertenece Dino Risi. Aun con sus intermitencias, su nombre aparece en letras doradas junto con los monstruos sagrados que glorificaron al cine peninsular.

Vittorio De Sica (1901-1974) es una figura ineludible en esta historia. Actor de casi ciento cincuenta películas, empuñó una cámara por primera vez en 1939. Entre sus títulos más notables se encuentran "Milagro en Milán", "Umberto D", "Los girasoles de Rusia", "El jardín de los Finzi Contini" y "Dos mujeres" ("La cioccara"), que marcó la consagración de Sofía Loren y que contó, como pocas películas, de qué manera continuaron las vidas de una madre y su hija después de concluida la Guerra.



Bertolucci es el más joven de los monstruos sagrados. Su obra más revulsiva fue "Ultimo tango en París".

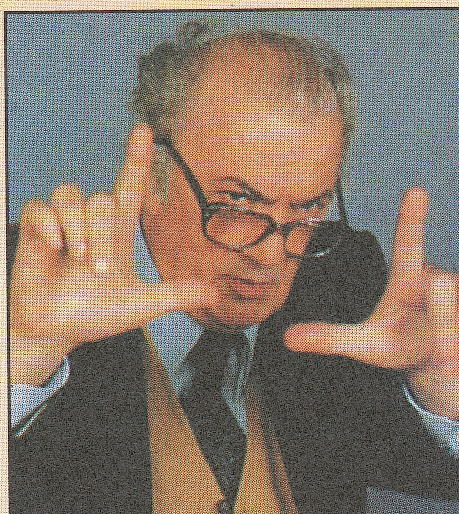
El más aristocrático de los marxistas, Luchino Visconti (1906-1976) nació en Milán y perteneció a la nobleza. Seguramente, un rango social que se escandalizó después de "La tierra tiembla" ("La terra trema"), estrenada en 1947 y que era un crudo alegato contra las condiciones de vida de los habitantes de Sicilia. Dueño de un agudo sentido estético, reflejó las obsesiones de la burguesía de su país (que él conoció como nadie) y también asistió a su decadencia, a través de obras como "Rocco y sus hermanos", "El gatopardo", "Grupo de familia" y "Muerte en Venecia".

Ese mismo año nació Roberto Rossellini (1906-1977), nacido en una familia burguesa de Roma, amigo íntimo de Vittorio, hijo de Benito Mussolini, para quien realizó algunos films propagandísticos del fascismo en los años '30. Ello no le impidió, apenas terminada la guerra, empuñar una cámara y salir a la calle para patentizar el descontento y los sufrimientos de la clase trabajadora. Así surgió "Roma ciudad abierta", película emblemática del neorrealismo.



Vittorio De Sica brilló como actor primero y más tarde, como el director fundamental de la posguerra.

Ahora que el cine italiano parece instalarse en Hollywood para siempre, es bueno saber que antes de Benigni hubo grandes nombres que forjaron una industria con un lenguaje muy particular.



Fellini hasta tiene un adjetivo que lo califica. Fue un profundo observador del alma humana.

Italiano y universal

Del talento de Rossellini también nacieron también nacieron "Paisa", "Alemania año cero" y "Stromboli".

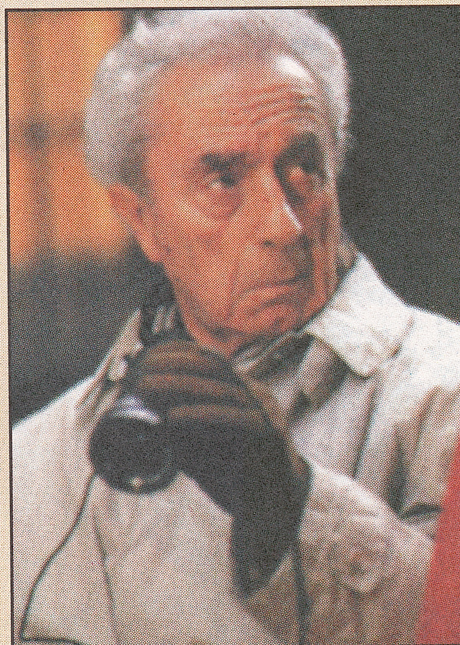
El documental "Gente del Po", que le demandó cuatro años (entre 1943 y 1947) fue la carta de presentación que Michelangelo Antonioni (1912) presentó ante el público. Egresado de Ciencias Económicas en la Universidad de Bolonia, durante los años '50 se propuso elevar la calidad técnica de lo que se veía en el renacimiento del cine italiano. "Crónica de un gran amor" es un film característico de esta etapa. Luego llegarían "Zabriskie Point", "La aventura" y "Blow up", entre otras.

En el Diccionario de la lengua portuguesa de Aurélio Buarque de Holanda existe un término mundialmente conocido: es "felliniano", que define a lo "perteneciente o relativo al cineasta italiano, o propio de su obra". Es que Federico Fellini (1920-1993) es una figura tan trascendente que su nombre quedó registrado en la memoria cotidiana. Creador de films profundamente personales y al mismo tiempo universalista, el artista nacido en Rímini fue un observador del alma humana, con obras inmortales como "8 y medio", "La strada", "La dolce vita" o "Amarcord".

Dos años después nació Pier Paolo Pasolini (1922-1975), el más iconoclasta de los grandes monstruos sagrados del cine italiano. Hijo de un líder fascista, en la posguerra mutó su ideología y llegó a convertirse en el secretario del Partido Comunista en 1947. Pocos años después se descubrió "más anarquista que socialista", enemigo de cualquier tipo de discriminación. Fue uno de los primeros artistas que se declaró públicamente homosexual, superando los prejuicios. Su obra marcó profundamente el cine de los años '60 y '70. De ella puede destacarse "El Evangelio según San Mateo", "Teorema" y la escatológica "Saló o los 120 días de Sodoma".

El rey de los western spaghetti, Sergio Leone (1929-1989) cambió los códigos de un cine habituado al neorrealismo. Dirigiendo a Clint Eastwood en "Por un puñado de dólares" (de 1964) logró un suceso formidable. Hijo de un director del período mudo, Vincenzo Leone, también dejaría su sello en obras como "Erase una vez en el Oeste" y "Erase una vez en América".

Dino Risi integra este sitial de honor. Igual que Franco Zeffirelli (nacido en 1923 y aún en actividad) o los hermanos Paolo (1931) y Vittorio Taviani (1929). O Bernardo Bertolucci (1940), el más joven de esta camada de monstruos sagrados.



Antonioni comenzó rodando un documental que le llevó cuatro años. Obtuvo un Oscar honorario.

Todos ellos le dieron al cine de su país una identidad propia. Esa que le permite a Roberto Benigni, respondiendo a esta "herencia genética" componer una obra maestra reconocible como italiana y al mismo tiempo universal.

Gassman en primera

Una tentación a mano de las grandes figuras del espectáculo es escribir su autobiografía. Vittorio Gassman no fue ajeno a ello: hizo pública su vida a través de un libro.

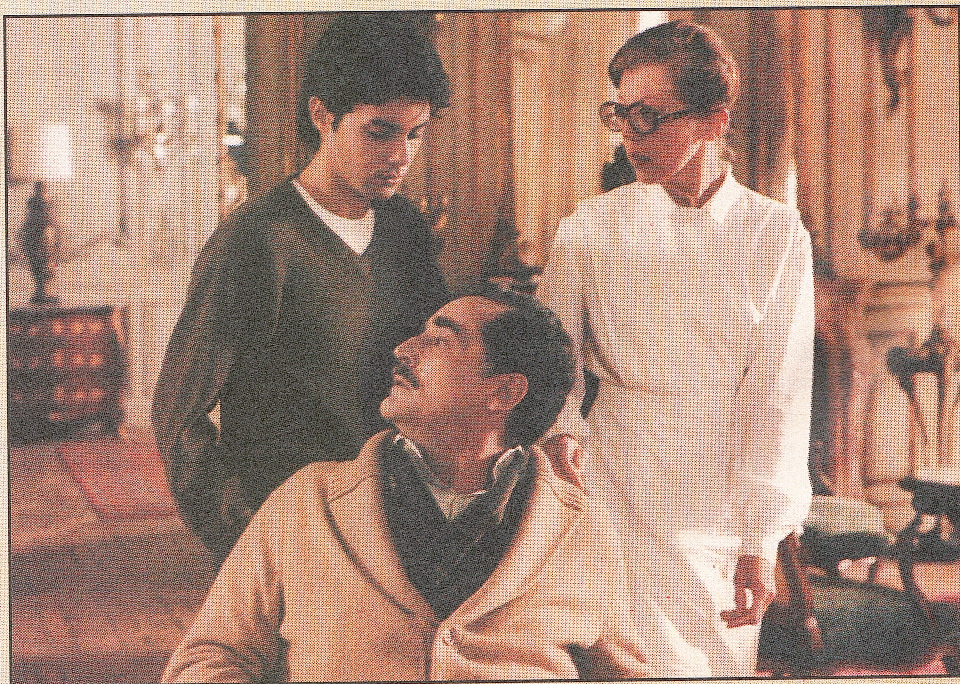
Retazos de su autobiografía

"Nada me aburre tanto en las biografías como las imágenes desmochadas de un lecho protector sobre el que se inclinan perfiles de madres y de tías, de viejos barbudos que se recortan al fondo de severas bibliotecas, y la excursionística sinfonía de los colores y los olores remotos. Tuve (esto hay que decirlo) mis primeros buenos orgasmos infantiles jugando con la hija del portero a los acostumbrados juegos del escondite tras una cortina roja del pasillo. Y espero no me tildaréis de mal gusto si os digo que cuantas veces (muchas, sobre todo durante los viajes en coche) he reconstituido mentalmente el elenco de mis relaciones sexuales, la hija del portero ha sido incluida, sin la menor vacilación, en el elenco: se llamaba Andreina, y os doy su nombre porque otros deberé callarlos o cambiarlos".

"Un grande avvenire dietro le spalle" ("Un gran porvenir sobre mis espaldas"), la autobiografía de Vittorio Gassman, es antes que nada un informe pródigo en vínculos con las mujeres. Salvando el hecho de que la traducción conserva modismos castizos en desuso, desde sus primeros párrafos el actor italiano pone en un pie de igualdad sus experiencias laborales con las afectivas. Y el volumen termina por atraer por lo que en cualquier barrio se definiría como chisme de café.

Gassman no es el único afectado por el "virus" de la autobiografía. Seguramente la figura más biografiada y autobiografiada es Charles Chaplin. En 1924 él mismo editó "My trip abroad", a los que le siguieron "My wonderful visit" (de 1930), "My autobiograph" (de 1964) y en los últimos años de su vida, "My life in pictures" (de 1974).

"La total falta de sentido comercial me ha distinguido hasta hoy. Diletta dice que si en un negocio arriesgo perder el cien por cien quiere decir que me ha ido bien. Cito algunos de mis pecados: la participación en un restaurante dirigido por unos amigos, entre quienes figuraba mi ex empresario Plinio de Martiis. Se llamaba Dom. Era un hermoso local espléndidamente instalado y decorado en virtud de la competencia artística de Plinio. Por desgracia nos obstinamos en regentearlo directamente, ignorando que la del restaurante es una ciencia más especializada que la cibernética. Lo perdimos todo, y algo más, en pocos meses", expresaba Gassman.



Vittorio Gassman escribió "Un gran porvenir sobre mis espaldas" para evocar sus grandes momentos artísticos y también sentimentales. "Caro papá" figura entre sus memorias.

Otros grandes lo hicieron

Apenas lo dejamos -concluye el párrafo-, el local floreció que daba gusto. En el fondo hay una atávica vergüenza del dinero, emblema del diablo y de los excrementos".

Este es otro fragmento del libro de Gassman, que de alguna forma simboliza el motivo por el cual nunca pudo dejar de ser actor. Otras grandes figuras de la escena lo explicarían a su modo. Greta Garbo lo reflejó en "La divina Garbo". Allí el lector hurgó en sus recuerdos infantiles, en las largas noches invernales junto a su madre y su hermana.

"James Dean por él mismo" fue a la vez que una autobiografía, una serie de reflexiones sobre el arte. Y un testamento artístico poco común. "Tal vez pueda parecer locura, egoísmo o algo parecido, pero pienso que existe apenas una forma de grandeza para un hombre. Si un hombre pudiera traspasar el abismo entre la vida y la muerte, si consigue vivir después de su muerte, entonces fue un gran hombre. La única grandeza posible es la inmortalidad", expresaba en forma premonitoria.

Laurence Olivier escribió sus "Confesiones de un actor" y no evitó la descripción de un episodio doloroso con una enfermiza Vivien Leigh, en ocasión de presenciar uno de los delirios psicóticos de la actriz.

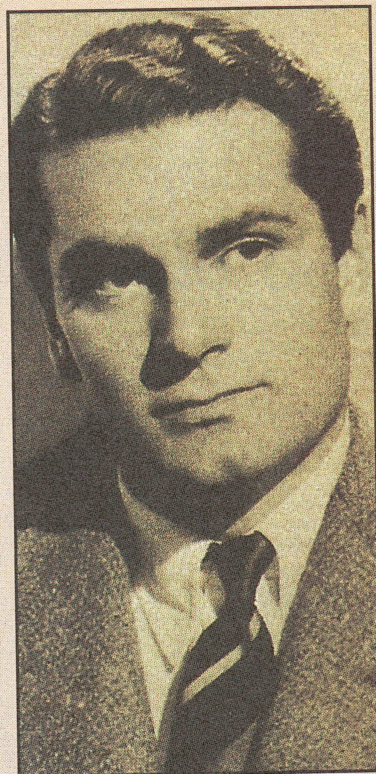
"Roman" (de Polanski) tampoco soslayó las dramáticas circunstancias en que encontró muerta a su esposa Sharon Tate, víctima de un ritual satánico. Con mucho menos contenido trágico, "Steps in time" fue el libro que en 1960 editó Fred Astaire.

"By myself" (1979) la historia contada por Lauren Bacall el mismo año que "Sophia: living and loving", por Sophia Loren; "The actor's life" (1976) los recuerdos de Charlton Heston); "John Huston, an open book" (1980, por John Huston); "Past imperfect" (1980, por Joan Collins); "The ragmans son" (1988, por Kirk Douglas) y "Child star" (1988, por Shirley Temple) son algunos de los volúmenes que las grandes figuras del arte dejaron como legado para sus admiradores y continuadores.

"En las entrevistas me preguntan qué cosa experimenta un actor cuando recibe un aplauso. La más instintiva comparación es de carácter sexual, precisamente el orgasmo. Más bien un orgasmo múltiple, una especie de coito entre el actor y el público. Por otra parte, ¿acaso no fue Stanislavsky quien expuso el nexo entre los preliminares, el acoplamiento, la concepción, la gestación y el parto las análigoas fases de la creación dramática?".

Definiciones de un actor que trascendió el tiempo, más allá de sus "aptitudes" literarias.





Greta Garbo y Laurence Olivier fueron dos de los grandes artistas del cine mundial que necesitaron expresarse literariamente para hablar de sí mismos.



"El tambor" obtuvo el premio de la Academia hace veinte años. Fue la única vez que Alemania .

Gassman, Risi, Italia:

los acaparadores de premios

Gassman, reconocido

"Caro papá" obtuvo un solo premio en Cannes, en 1979: Stefano Madía obtuvo el reconocimiento al mejor actor de reparto. Más allá de la cantidad, el lauro no hizo sino darle continuidad histórica a una tradición que se remonta al mismo inicio del cine italiano: la del reconocimiento mundial. Antes de llegar a ese punto fundamental de su carrera, el director Dino Risi ya había paseado su arte en distintos países del mundo. Hoy, que el cine italiano está en un momento mágico a partir de "La vida es bella", no está de más refrescar aquellos nombres que sustentaron el éxito de Roberto Benigni y que responden a lo que César Menotti alude como "herencia genética".



Fellini obtuvo en 1992 un Oscar honorífico, después de haber sido reconocido cuatro veces por sus películas.

Dino Risi en 1957 se llevó la Concha de Plata en San Sebastián por "La nonna Sabella". En 1963, obtuvo el Ombú de Oro en Mar del Plata por "Il sorpasso". En 1976, logró el César en francia al mejor film extranjero, por "Perfume de mujer". Ese mismo año, y con la misma película, fue nominado al oscar como mejor guión adaptado.

Vittorio Gassman es otro de los tantos que mantiene la tradición del cine italiano premiado en todo el mundo. En 1964 fue reconocido como mejor actor en el festival de Mar del Plata, por "Los monstruos". En 1975 fue considerado el mejor actor en Cannes, por "Perfume de mujer". En 1988 obtuvo un premio especial en el festival de San Sebastián. Y en 1996, también le aisgnaron un León de Oro honorífico en Venecia.

Cannes fue un festival particularmente propicio para el cine italiano. En 1951, Vittorio de Sica logró el premio mayor por "Milagro en Milán". Y entre muchos otros films ilustres, "La dolce vita" de Fellini logró la Palma de Oro en 1960, "Il gattopardo" de Visconti fue vencedora en 1963 y "Padre padrone" de los hermanos Taviani obtuvo similaer reconocimiento en 1977.

Los Oscar también le fueron familiares a los grandes protagonistas del cine peninsular. A tal punto que en 1992 Federico Fellini obtuvo una estatuilla en forma honorífica. Y dos años después, esa misma distinción la recibió Michelángelo Antonioni. Aunque mayoritariamente se premian interpretaciones de películas habladas en inglés, son varios los actores italianos que fueron finalistas: Giancarlo Giannini ("Pasqualino siete bellezas"), Sofía Loren ("Dos mujeres" y "Matrimonio a la italiana"), Marcello Mastroianni ("Divorcio a la italiana", "Un día muy particular" y "Ojos negros") y Robert De Niro, quien si bien es neoyorquino, compuso a un italiano en "El Padrino II".

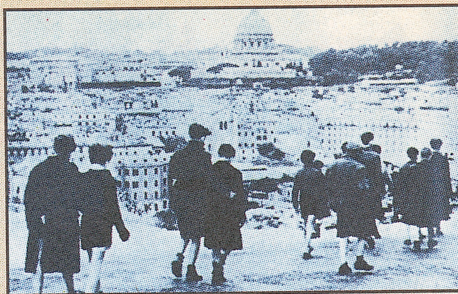


Luchino Visconti fue otro de los realizadores multipremiados en la historia del cine italiano.

Italia es el país que obtuvo más estatuillas doradas a la mejor película extranjera:doce. Detrás, Francia elevó el Oscar una decena de veces. En esta tabla de vencedores, las demás naciones se encolumnan muy atrás: Rusia con cuatro, Suecia, Holanda y Japón con tres. Claramente, la filmografía que parió hijos como Dino Risi marca una tendencia a lo largo de los años, desde los tiempos del neorrealismo hasta Robert Benigni.

Los directores extranjeros más nominados en la historia de la Academia de Hollywood son italianos, también. En esta lista privilegiada están Federico Fellini, Mario Monicelli y Ettore Scola, con 4 participaciones. El único que los iguala es Istvan Szabó. Vittorio De Sica fue nominado tre veces. Lo de Fellini y De Sica es más meritorio todavía: ganaron todas las veces que compitieron. En el plano opuesto, Monicelli se quedó las cuatro veces con las manos vacías.

Es una de las cinematografías más premiadas de la historia. Aquí, una breve reseña de los grandes nombres que hicieron crecer el cine italiano.



"Roma, ciudad abierta", un canto a los resistentes asesinados por los nazis, un tremendo grito de protesta de Rossellini.

De Sica, pionero

Cuando todavía no existía el premio a la mejor película en idioma no inglés, Vittorio De Sica obtuvo dos Oscar honoríficos en 1947 por "El lustrabotas" y en 1949 por "Ladrones de bicicletas".

Sin contar "La vida es bella", que obtuvo el último premio que concedió la Academia al mejor film extranjero, los italianos se llevaron las dos últimas estatuillas en 1991 por "Mediterráneo", la comedia de Gabriele Salvatores en la que un grupo de soldados es destinado a una isla griega durante la Segunda Guerra y en 1989 por "Cinema paradiso", el melodrama de Giusseppe Tornatore que habla de la relación entre un proyectorista de un pequeño pueblo de Sicilia y un niño.

Antes, Federico Fellini había arrasado con los Oscar cada vez que participó: en 1956 con "La strada" (la trágica relación entre un rudo hombre de circo y una ayudante poco inteligente, con Anthony Quinn y Giulietta Masina), un año después con "Las noches de Cabiria" (el drama de una prostituta que quiere creer que cualquier cliente la convertirá en una princesa, también con Giulietta Masina), en 1963 con "8 y medio" (autobiografía en la cual revela sus obsesiones y desilusiones, con Marcello Mastroianni y Anouk Aimée) y en 1974 con "Amarcord" (referencia a sus recuerdos de infancia).

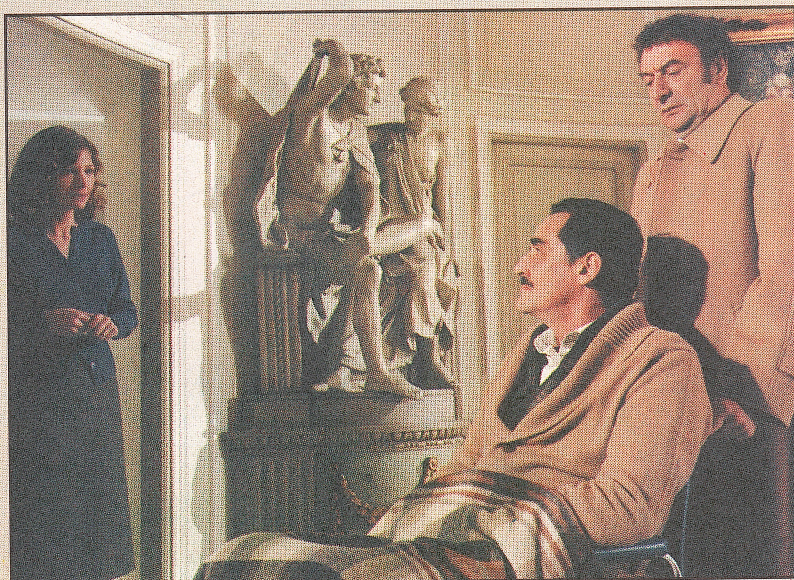
Vittorio De Sica, después de un paréntesis de quince años, logró la estatuilla en 1964 por "Ayer, hoy y mañana" (comedia sustentada en tres momentos diferentes de la vida de una mujer, interpretada por Sofía Loren) y en 1971 por "El jardín de los Finzi Contini" (drama romántico ambienttado en la Italia de Mussolini, con Dominique Sanda y Helmut Berger).

Un nombre inusual en la exitosa filmografía itálica, Elio Petri, se alzó con su estatuilla en 1970, gracias a "Investigación de un ciudadano libre de toda sospecha", un drama interpretado por Gian María Volonté. Casi tres décadas después, Italia sigue copando mercados en todo el mundo. Méritos le sobran.

Nota: parte de los datos de esta nota fueron extraídos de "Enciclopedia de los Oscar" (Conrado Xalabarder, Ediciones B, 1996).



Imagen desoladora de "Milagro en Milán", símbolo del neorrealismo que nació con la liberación de Italia.



Vittorio Gassman (aquí en "Caro papá") obtuvo numerosos premios internacionales, desde Mar del Plata hasta Cannes. Es uno de los grandes.

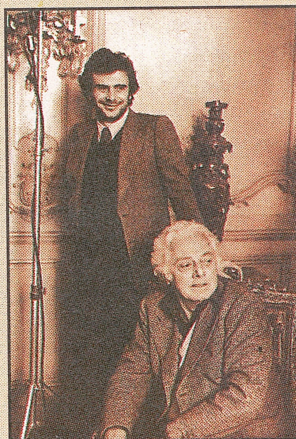
Caro papá

Dino Risi y Vittorio Gassman tienen quienes sigan su camino: sus propios hijos, Marco y Alessandro.

La historia de "Caro papá" fue escrita por un hijo del director, Marco Risi, a instancias de su padre y con la colaboración de Bernardino Zapponi. Se basa en una anécdota real. Risi también descubrió un día el diario íntimo de su hijo. A diferencia de la película, entre ambos existe una armonía tal que los llevó a participar juntos de este proyecto y de otros posteriores.

Risi hijo, nacido en 1951, se erigiría en uno de los tantos importantes productores, guionistas y directores que dio el cine italiano.

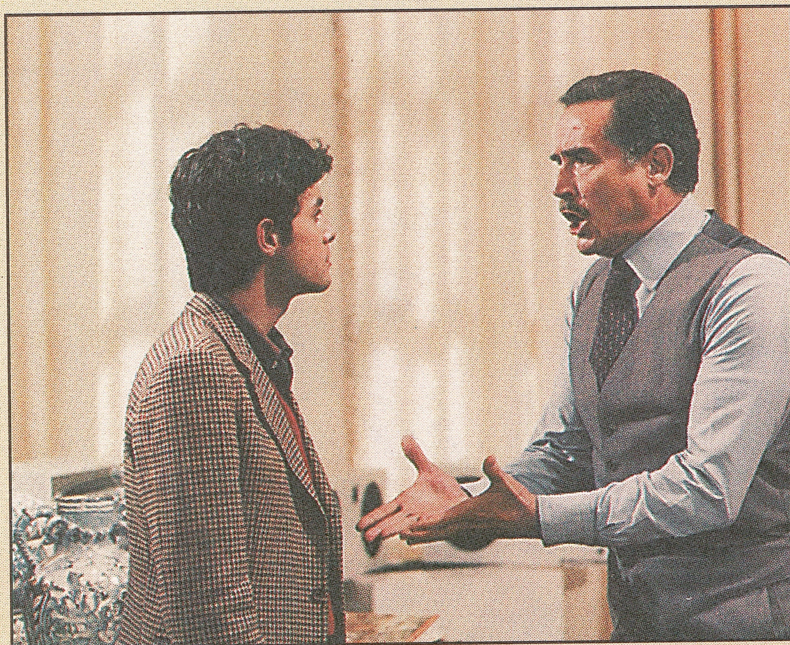
Alessandro Gassman, a los 35 años, debutó en la escena teatral con "Affabulazione", un texto escrito en 1965 por Pier Paolo Pasolini. Tenía 20 años y enfrente suyo estaba...su propio padre. "Cuando empezó a ser actor yo le dije que le sería más difícil que para otros –subrayaría Vittorio–. Sobre la escena nunca fuimos padre e hijo, sino que yo propuse establecer un duelo. Y eso le gustó porque es lo que se debe hacer con los hijos. No les debo dar ilusiones sobre la vida. Había que enseñarles que la vida no es fácil, y entrenarlos para los duelos que hay en ella".



• Dino y Marco Risi: un prolífico trabajo en conjunto antes de que el joven se independizara.

Más allá de diálogos que pertenecen a los personajes, Alessandro encontró el estímulo necesario como para sustentar su carrera. Por algo estuvo diez años para gestar (junto con su progenitor) "De padre a hijo", una suerte de legado artístico que recién vio la luz en 1982 y que compaginaron entre ambos. Una veintena de películas realizadas entre 1986 y este año del fin de siglo lo revelan como un galán que no quiere depender del apellido ilustre.

De todas maneras, nunca olvida aquella experiencia inicial como codirector, en la que alternó escenas con guión con otras improvisadas, de acuerdo al estado de ánimo de ambos. "Aunque sé que el apellido me abrió muchas puertas, yo no hubiera emprendido nunca este camino si no amara realmente la profesión de actor", sentenció alguna vez Alessandro.



• Vittorio Gassman y su hijo en la ficción. Con Alessandro, hijo en la vida real, fue exigente y crítico.

Caro papá

DINO RISI

Infografía

Además del premio que recibió el joven Stefano Madía en Cannes por su rol como hijo de Gassman, el protagonista de "Caro papá" obtuvo el David de Donatello al mejor actor del año en su propio país. La Asociación de Críticos de Berlín le concedió una distinción a Dino Risi. Su hijo Marco, a la vez, fue reconocido con la medalla al mérito por la Asociación de Estudio y Divulgación de la Problemática Familiar, con sede en Suiza, por "la clara y valiente exposición del enfrentamiento ideológico entre dos generaciones".

Una de las jóvenes promesas del rock, presentado años atrás por su padre en el mítico programa de TV "Studio Uno", fue el elegido para componer la banda de sonido de la película. Fue otro de los aportes juveniles que tuvo Risi para enriquecer la obra. Su nombre: Manuel De Sica. El gran Vittorio había confiado en él cuando en 1970 requirió de su capacidad para "El jardín de los Finzi Contini". Manuel no lo defraudó: lleva hechas una cincuentena de bandas sonoras.



Anecdotario

"Caro papá" fue otra demostración palpable de la amistad de Dino Risi y Vittorio Gassman. Ambos formaron un dúo que se potenció mutuamente a lo largo de los años. La serie comenzó con "Il sorpasso" y "El matador". Ya en el género de la comedia, dieron que hablar con "Los monstruos" y "Los nuevos monstruos", donde Risi dirigió un sketch, pero aún en el drama ambos crearon un código propio, al sazonar con humor sitaciones dramáticas.

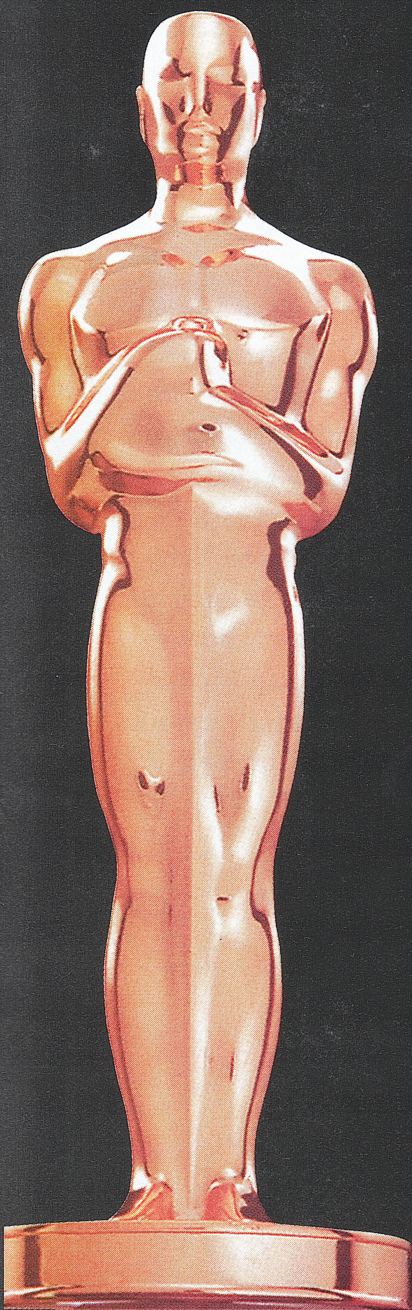
Dos de los ejemplos claros son "En nombre del pueblo italiano", una profunda crítica social y "Caro papá", drama más intimista y familiar. Entre ambas películas, el punto culminante de ambos artistas fue "Perfume de mujer".

"Los personajes que creamos para las películas son una fiesta en manos de Gassman. Generalmente él compone seres torturados, siempre fronterizos, de ésos que por sus exigencias de composición, parecen extraídos del teatro".

CARAS PRESENTA

QUALITY

COLLECTION



UNA ESPECTACULAR COLECCION DEL MEJOR CINE MUNDIAL

La semana que viene, CARAS lanza QUALITY Collection. Una selección de las mejores obras del cine mundial de las últimas temporadas. Las películas que cosecharon las mejores críticas y merecieron el reconocimiento unánime del público. Drama, comedia, aventuras, acción, épico, biográfico, thriller, musical. QUALITY Collection presenta los mejores títulos de cada género. Todas las semanas los compradores de CARAS, podrán adquirir junto con la revista un film consagrado.


QUALITY
COLLECTION
JOHN TRAVOLTA
EMMA THOMPSON
COLORES PRIMARIOS
DETRAS DE TODO GRAN HOMBRE HAY UNA GRAN MUJER (O MUCHAS)
VIDEOTECA
CARAS
COLORES PRIMARIOS

CARAS
SUPER
CINE TOTAL

